

tiempo atrás, y el 20 de mayo (115) hay más noticias de pagos a las gentes que estuvieron en Hellín y Tobarra. En sesiones posteriores hay más referencias a compensaciones y salarios, pero todas ellas en relación con gastos hechos muy anteriormente. Nos permiten deducir, no obstante, que en Jorquera hubo lucha, pues a un soldado se le quebró allí su ballesta y se estropearon muchas armas de las que habían sido tomadas a los vecinos para enviar a Alcalá y Jorquera (116). También para Almansa salieron de Albacete provisiones y fuerzas de caballería.

La mayor parte de las acciones militares mencionadas debieron desarrollarse, pues, en febrero y marzo de 1441, como hemos dicho, aunque pudieran prolongarse por algún tiempo más. La guerra acabaría pronto en todo el Reino. En Junio, las escaramuzas de Olmedo y Medina decidieron la nueva victoria de la nobleza, dirigida por el rey de Navarra, el infante don Enrique, su hermano, y el Príncipe de Asturias y Pacheco, que acababan de abandonar su neutralidad para unirse a ellos. Don Alvaro hubo de fugarse y el rey quedó otra vez en manos de los vencedores, teniendo que firmar un nuevo destierro del Condestable, ahora por seis años, y la depuración de la corte de todos los personajes que pudieran resultar molestos a los vencedores (117). El gobernador del marquesado de Villena pudo regresar a Murcia, donde intentaría sin éxito potenciar el partido de los Infantes, oponiéndose al adelantado

(115) *LCAB. 20 de mayo de 1441*. Rodrigo Pacheco, “*vasallo de nuestro señor el Rey, alcalde y juez de la dicha villa*” de Albacete, preside otra rendición de cuentas en que Juan García de Vicenpérez da noticia de los pagos hechos a Antón Sánchez de Munera, alférez de la gente que estaba en Tobarra, y a los ballesteros que allí mandó Albacete, así como a los que fueron a Hellín, al señor Gobernador, y a un herrero que hizo cierto almacén por encargo del concejo.

(116) *LCAB. 27 de septiembre de 1441*. El jurado Gil Armero de Almodóvar rinde cuentas de lo que pagó a Alfonso de Belmonte cuando fue a Jorquera como balletero; a Juan Sánchez porque llevó su mula a Almansa a llevar provisión cuando fueron los de caballo; a Alfonso López de Alcañabate por una ballesta que se le quebró en Jorquera. El jurado Domingo Sánchez de Arcas habla de los 120 maravedís que costó adobar las puertas de las barreras y otras cosas. Juan Vicario señala que dió ciertas cantidades a Rodrigo Pacheco, del tiempo que estuvo en Albacete por corregidor (Ya no lo es).

El 29 de septiembre, en concejo celebrado “*en las gradas de la torre que son en la plaza de la Villa Nueva*”, se nombran veedores para apreciar “*el menoscabo que se menoscabó en las fojas e armas que fueron tomadas a algunos vecinos desta villa para enviar a Alcalá e Jorquera*”.

(117) *Crónica* . . . Pág. 599.